

# Lorca Habla Aquí

Todas las entrevistas a Federico García Lorca

Prólogo y notas de Eugenio Rivera

**EDICIONES VITRUVIO**

## INDICE

Prólogo, 7

Los autores después del estreno, 15

Itinerarios jóvenes de España, 23

Estampa de García Lorca, 33

Irse a Santiago, 45

Una interesante iniciativa, 51

El poeta García Lorca y su tragedia “Bodas de sangre”,  
59

Charla amable con García Lorca, 65

Charla con Federico García Lorca, 73

La barraca, 83

Crónica de un día de barco con Federico García Lorca,  
89

Charlando con García Lorca, 117

Un rato de charla con García Lorca, 123

“Es una farsa muy española con ritmo de ballet”, dice el  
joven poeta, 131

Federico García Lorca y el duende, 137

García Lorca presenta hoy tres canciones populares  
escenificadas, 145

La nueva obra de García Lorca, 155

Teatro para el pueblo, 163

La vida de García Lorca, poeta, 169

Los artistas en el ambiente de nuestro tiempo, 181

En los umbrales del estreno, 191

Galería Federico García Lorca, 197

Federico García Lorca y el teatro de hoy, 205

Encuentro con Federico García Lorca, 213

La conmemoración del tricentenario de Lope de Vega,  
223

A una encuesta de *Nuestro Cinema*, 231

Federico García Lorca habla a los obreros catalanes,  
235

Estreno de Doña Rosita la Soltera, 245

Una conversación inédita con Federico García Lorca,  
251

Conversaciones literarias, 257

Diálogos de un caricaturista salvaje, 267

## PRÓLOGO

Vivimos tiempos feroces de mitomanía y oropel y uno de los pesares que sigue afligiéndonos a todos aquellos que amamos la poesía y el teatro es el de no disponer de la voz de Federico García Lorca como tenemos la de John Lennon o la de Gandhi. Según Laura García-Lorca de los Ríos, sobrina y presidenta de la Fundación que lleva su nombre, se perdió una oportunidad única el día que el poeta había quedado para que su voz fuera grabada en el “*Archivo de la Palabra*”, proyecto que dirigía Tomás Navarro Tomás, director a la sazón de la Biblioteca Nacional de España en aquel momento. Pero por esos caprichos del destino, aquella mañana a Lorca se le pegaron las sábanas y no llegó a tiempo de asistir a la grabación. Cierto es que sí conservamos, por fortuna, un registro fonográfico que hizo al alimón con La Argentinita. Podemos, pues, escucharle tocando el piano mientras acompaña a la cantante. Algo es algo. Pero la voz, su “*gran voz, una voz poderosa, muy grave, muy bien timbrada, sin tener ninguna matización metálica, una voz líquida pero ancha*” que le atribuye el poeta Luis Rosales no ha sido encontrada aún. Y es sorprendente por cuanto que él era un hombre sumamente comunicativo que se prodigó en entrevistas y conferencias tanto en la prensa escrita como en la radio, y tanto en nuestro país como en América. Precisamente, de encontrarse algún día, los

investigadores intuyen que con toda probabilidad será al otro lado del Atlántico. Sus especulaciones se basan en el hecho de que García Lorca residió en Argentina entre octubre de 1933 y marzo de 1934, y como era toda una celebridad habló bastante ante los micrófonos de las principales emisoras de Buenos Aires, Uruguay, Cuba y EE. UU. El año pasado, 2019, sufrimos una inquietante euforia cuando vimos a través de nuestros móviles un vídeo donde se combinaba la imagen del poeta con “su” voz. La última tecnología permitía animar una fotografía que gracias al doblaje del actor Carmelo Gómez nos daba la ilusión de ver hablar al poeta recitando su *“Casida de la muchacha dorada”*. Sin embargo, pese al esfuerzo y al virtuosismo innegable de sus creadores el desencanto zanjó sorpresa tan inesperada y nos dejó a todos un mal sabor de boca.

Por eso, hasta que algún día encontremos tan codiciado tesoro, debemos acudir a *“Lorca habla aquí”* una y otra vez. Y debemos acudir, como imperativo, porque descubriremos con satisfacción que la voz del poeta está más viva que nunca. Sus palabras, su gracejo, su retranca animan las entrevistas que dio en un momento en que este medio periodístico se codeaba con la fotografía, de la que también participa, con la radio y con el cine. En suma, con todos aquellos medios de comunicación de masas que entonces eran una auténtica innovación. Y decimos esto porque Lorca no tuvo nunca remilgos a la hora de sumarse a todo aquello que conformaba la modernidad. Hay que decir, que sin bien la entrevista, como práctica periodística, se consolidó a comienzos del siglo XIX, en los años 20/30 cobró

especial interés con el desarrollo creciente de los citados medios. Si bien desde sus orígenes fue considerado un género menor, puesto que el aliento conversacional de las entrevistas contradecía la adusta prosa que arraigaba en los diarios. Pero por otra parte, ese mismo desenfado humanizó a los personajes que fueron objeto de las mismas. En los umbrales ya del siglo XX, fueron, sin embargo, las que despertaron más el interés de los lectores al acercarse a los políticos y a los intelectuales como principales protagonistas; sólo hay que remitirse a una larga nómina en la que aparecen nombres tan atractivos como los de Robert Louis Stevenson, Mark Twain, Otto von Bismarck, Oscar Wilde, Rudyard Kipling, Émile Zola y Henrik Ibsen, por citar unos pocos.

Recordemos, en nuestro país la gran figura, pendiente aún de su justa reivindicación, de José María Carretero, *El Caballero Audaz*, que hizo de este género la piedra angular del periodismo moderno. Acercó puntualmente a sus lectores, desde la primera década del siglo XX, a gentes tan destacadas como Alberto Aguilera, Benito Pérez Galdós, Vicente Blasco Ibáñez, Manuel de Falla, los hermanos Álvarez Quintero, Jacinto Benavente, Pedro Muñoz Seca, Guglielmo Marconi, Margarita Xirgú, Benito Mussolini, Ramón Pérez de Ayala, Ricardo León, Pablo Iglesias, Rubén Darío, León Trotski, Ramón María del Valle-Inclán, Tórtola Valencia y un largo etcétera... Fue el maestro indiscutible del género y, sin duda, los entrevistadores de Lorca van a seguir sus pasos que bien pueden resumirse en los tres puntos que marcan toda entrevista